

Dr. León de Soldati. Falleció el 9 de enero de 1998

Para muchos cardiólogos argentinos, con la muerte del Dr. de Soldati concluye una época en la historia de la especialidad: fue probablemente el último representante del período funcional de la cardiología clínica en nuestro medio. Había nacido el 20 de julio de 1912 en la ciudad de Tucumán. Su padre, Alberto León de Soldati, fue también un distinguido médico. Su madre, Angelina Posse Ceballos pertenecía a una familia tradicional de la provincia.

León de Soldati estudió en la Facultad de Medicina de Buenos Aires. En el año 1940 presentó su tesis *Los trastornos circulatorios de la avitaminosis B1*, que obtuvo el Premio Facultad. En 1948 fue Jefe de Clínica en la Cátedra del Prof. Arrillaga, y Profesor Adjunto de Clínica Médica en 1949. Cuando se crearon los Servicios de Cardiología en el ámbito municipal, fue nombrado Jefe en el Hospital Alvear.

En 1954 fue Presidente de la Sociedad Argentina de Cardiología, y a partir del año 1956 estuvo a cargo del Curso Superior de Médicos Cardiólogos de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires. A fines de esa década logró inaugurar un

área de internación independiente en el Hospital Alvear, que dirigió hasta su retiro, luchando siempre para hacerla más completa y eficiente. En ese ámbito desarrolló su labor más fecunda, transmitiendo sus conocimientos, su rigor y seriedad científica y su claro e invariable sentido ético.

Publicó más de ciento cincuenta trabajos científicos, varios libros de la especialidad y obtuvo numerosos premios. Fue nombrado Profesor Titular de Medicina, Académico de la Academia Nacional de Medicina y miembro de Sociedades Científicas de Francia, Suiza, el Reino Unido y Estados Unidos.

Sin embargo, para los que tuvimos el honor de ser sus discípulos, ninguno de estos logros ha sido más importante que su tarea educativa. León de Soldati realizó algo que sólo unos pocos elegidos pueden alcanzar: crear una verdadera escuela de Cardiología a la que sus integrantes nos sentimos orgullosos de pertenecer.

Daniel Gastón Rigou